

# Corren bajo la lluvia

Anabella Foscaldo



## Capítulo 1

Corren bajo la lluvia, gritan ríen no paran, unas quedan más atrás que otras. Las hormonas les resbalan por la ropa. La de blanco no puede más de alegría de ver sus tetas salir por encima de su remera blanca.

Qué suerte que yo traigo paraguas. Mala suerte lo de mis hormonas.

La lluvia no cesa. No da tregua. Ellas se alejan y con ellas sus risas.

Ando. A mí se me mojaron mis viejas adidas. No creo que mis dedos atinen a salir rebotando.

El agua fría aprieta fuerte. Endurece. Moja y seca. Por momentos hundida en mis zapatos no puedo pensar en otra cosa, somos mis dedos y mis zapatillas un algo un quizás una otra cosa.

Llegar es un objetivo claro, el tema es esquivar el agua.

El paraguas es inmenso. Negro. No tengo otro paraguas. Aunque parezca sombrilla mi paraguas me moja. No cubre más de lo que puede y no silencia las gotas. Tumban y retumban cuadra tras cuadas las gotas redondas sobre mi paraguas. Sigo la rítmica melodía, mientras avanzo la repito como un mantra.

Tac tactac tac, tac tactac, tac, tac tactac tac.

Entre paso y paso, el charco, ese estúpido hombre de barro. Tentador, succulento, bajo, al ras, amenazante. Quizás lo salte, quizás me caiga y esparza la materia blanda que lo forma, lo arrase y pinte las paredes de puntos desgastados y sucios en honor a la lluvia que empezó esta mañana y que no cesa. Caigo en él efectivamente y grito como aquellas dulces niñas que felices corren bajo la lluvia que no les importa que a mí me importe su risa. Tuerzo mi pie y debo doblar la esquina saltando con el otro que me queda apretado, frío, mojado.

Falta poco, doblé la esquina y ya crucé la avenida. La puerta del edificio sonrío, me ve a lo lejos como esa mujer llovida de cara lavada y pintura corrida.

El portero tendió la alfombra plástica para que no le arruine la limpieza del día. Avanzo sobre los escalones de mármol dejando rastros caprichosos, saltarines y envueltos en disculpas inevitables

Enrique, el portero, sonríe.

Pongo la sonrisa prestada y pienso "cosas lindas".

-Buenas tardes Enrique...

Y entro a casa.